

REFERENCIAL NACIONAL DE

TEJEDURIA



Capítulo Tejeduría Mochila Etnia Ette Ennaka



**Comunidades Naarakajmanta,
Ettebuteriya e Issa Oristuna, de
Santamarta, Magdalena**





REFERENCIAL NACIONAL DE TEJEDURÍA Capítulo Tejeduría Mochila Etnia Ette Ennaka



MARCELA CRISTINA CUELLAR SANCHEZ

Gerente General (E)
Artesanías de Colombia S.A. - BIC

MARÍA CAROLINA PLATA MUÑOZ

Subgerente de Desarrollo y Fortalecimiento del
Sector Artesanal (E)

MARCELA CRISTINA CUELLAR SÁNCHEZ

Subgerente de Promoción y Generación de
Oportunidades Comerciales

SARA CONSUELO SASOQUE ACEVEDO

Subgerente Administrativa y Financiera

RICARDO DURÁN RÍOS

Coordinador
Programa Sello de Calidad “Hecho a Mano”

Actualizó

RICARDO DURÁN RÍOS

COMUNIDAD PARTICIPANTE EN LA
ELABORACIÓN Y VALIDACIÓN DEL
REFERENCIAL

Comunidad ETTE ENNAKA, Naarakajmanta
Santa Marta

REFERENCIAL NACIONAL DE: TEJEDURÍA

CAPITULO: TEJEDURIA MOCHILA ETTE ENNAKA

FECHA DE ACTUALIZACIÓN: MAYO 2026

NATIONAL REFERENCE FOR WEAVING

CHAPTER: ETTE ENNAKA, NARAKAJMANTA, ETTEBUTERIYA, ISSA ORISTUNA

DESCRIPTORES: Mochila, Ette Ennaka, Naarakajmanta, Ettebuteriya, Issa Oristuna

ACTUALIZADO POR: Ricardo Durán Ríos - Artesanías de Colombia S.A - BIC

PARTICIPANTES:

Naarakajmanta	Ettebuteriya	Issa Oristuna
Wendy Vanesa Jiménez Martínez Luz Elena Mendoza Carmona Ana Felicia Granados Jurado Marta Cecilia Jiménez Sánchez Gladys Esther Carmona Granados Elsa María Escalante Andrade Yaneth María Jiménez Gamarra María Dominga Gamarra Sánchez Josefina Luz Gutiérrez Granados Soledad Esther Jiménez Gamarra Bertha Inés Granados Jiménez	Yasmin Sánchez Yicet Parodis Angela Sánchez América Jiménez Norelvis Vervel Beatriz Sánchez Cristina Díaz Carmen Tuli Sánchez Niriyeth Sanchez Evis María Sanchez	Manuel Puello Mariela Jaraba Maritza Granados Luz Marina Granados Lorenza Díaz Disnereida Muriel Shirlis Neira Luis Alberto Mendinueta Betsy Granados Tatiana Martínez

Editado por Artesanías de Colombia S.A.
Carrera 2ª # 18ª – 58 – Las Aguas

INTRODUCCION

Artesanías de Colombia S.A - BIC es una empresa de economía mixta cuya función es fomentar y liderar el desarrollo del sector artesanal en el país; dentro de las múltiples estrategias que ha desarrollado para cumplir con esta responsabilidad, se encuentra la implementación de un proceso de normalización de productos hechos a mano que adelanta en alianza con el ICONTEC, cuyo paso final es el otorgamiento del sello de calidad “Hecho a Mano”. Este documento forma parte fundamental del proceso, por cuanto reconstruye la secuencia de producción en compañía de artesanos expertos en el oficio.

El Programa Sello de Calidad “Hecho a Mano” se creó en 1999, y en el año 2003 se entregaron los primeros certificados a los artesanos de La Chamba – Tolima. A la fecha se han entregado más de 1700 certificados a artesanos en 23 departamentos del territorio Nacional.

El presente documento es el resultado del levantamiento del referencial de tejeduría, capítulo tejeduría de la mochila ETTE ENNAKA, de las comunidades de Naarakajmanta, Ettebuteriya, Issa Oristuna ubicadas en la parte rural en la ciudad de Santa Marta, departamento del Magdalena, construido a partir de documentos previos resultado de convenios interadministrativos de Artesanías de Colombia S.A. – BIC, con otras entidades.

Este referencial se elaboró con la participación y opinión de maestras artesanas e involucra cada uno de los procesos que se realizan en torno al oficio artesanal de la tejeduría, enfocado a las mochilas tradicionales elaboradas por la comunidad.

artesanías
de Colombia



CONTENIDO

1. OBJETO

2. REFERENCIAS NORMATIVAS

3. DEFINICIONES

4. CONTEXTO

4.1 ANTECEDENTES DEL OFICIO

5. PROCESO DOCUMENTADO

5.1 TECNICAS DEL OFICIO DE LA TEJEDURIA

5.2 PROCESO PRODUCTIVO DE LA MOCHILA ETTE ENNAKA

6. SINTESIS DEL PROCESO

7. CADENA PRODUCTIVA

8. TALLER ARTESANAL

9. SIMBOLOGIA TRADICIONAL

10. HERRAMIENTAS DE TRABAJO

11. ENSAYOS

12. DETERMINANTES DE CALIDAD

13. BIBLIOGRAFÍA

1. OBJETO

Este documento tiene como objeto establecer un referente técnico y cultural para la tejeduría de la mochila tradicional del pueblo Ette Ennaka, comunidad indígena asentada en los departamentos de Magdalena y Cesar. Se busca documentar el proceso productivo, las técnicas de tejido en crochet, los criterios de calidad, los significados culturales asociados a la mochila, con el fin de generar los criterios cuantitativos y cualitativos para el referencial de tejeduría de la comunidad.

2. REFERENCIAS NORMATIVAS

Para el presente documento, se tomaron como base los informes de diagnóstico de oficio resultado de los diferentes convenios interadministrativos realizados a la comunidad de Naarakajmanta en los años 2017, 2018, 2019 por Artesanías de Colombia S.A. – BIC a saber:

- Convenio Interadministrativo No. 271 de 2015. Artesanías de Colombia.
- Convenio Interadministrativo No. 263 de 2017. Artesanías de Colombia.
- Convenio Interadministrativo No. 285 de 2018. Artesanías de Colombia.
- Convenio Interadministrativo No. 280 de 2019. Artesanías de Colombia.

3. DEFINICIONES

- **Biikrasappi:** Término en lengua Ette Taara que significa "mochila de algodón". Es el nombre adoptado por la asociación de artesanas de Naarakajmanta y hace referencia al principal objeto artesanal de la comunidad (Galindo & Méndez, 2017).
- **Crochet (ganchillo):** Técnica de tejeduría que consiste en obtener piezas textiles a partir de la manipulación de un hilo continuo que se va enlazando, conformando mallas con la ayuda de una aguja de gancho (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo & Artesanías de Colombia, 2004).
- **Ette Ennaka:** Nombre con el que se autodenomina el pueblo, que significa "gente verdadera" o "gente nueva" en lengua Ette Taara. Rechazan la denominación colonial "Chimila" por considerarla peyorativa (ONIC, 2018; Ministerio del Interior, 2013).
- **Ette Taara:** Lengua nativa del pueblo Ette Ennaka, perteneciente al complejo lingüístico Chibcha, que se encuentra en riesgo de extinción (ONIC, 2018).

- **Gaza (o cargadera):** Correa o tira tejida que se adhiere a la mochila para ser cargada al hombro. Su ancho debe ser proporcional al tamaño de la pieza y su tejido debe ser firme y uniforme (Galindo, 2017).
- **Kañña:** Término en Ette Taara que hace referencia a los cultivos tradicionales y, por extensión, al trabajo agrícola de la tierra (Galindo & Méndez, 2017).
- **Kissa:** Palabra en Ette Taara para designar el chinchorro o hamaca, objeto tradicional de gran importancia cultural tejido por las mujeres (Niño, 2014).
- **Mochila blanca:** La mochila tradicional Ette Ennaka, caracterizada por su color blanco natural de algodón y por la borla que cuelga de su base, la cual representa el ombligo y simboliza la conexión con la madre tierra (Galindo & Méndez, 2017).
- **Ojal (u ojete):** Pequeños orificios tejidos en la boca de la mochila, equidistantes entre sí, por donde pasa el cordón de cierre (Galindo, 2017).
- **Omblogo:** Borla o mota que cuelga de la base de la mochila tradicional Ette Ennaka. Representa la conexión con la tierra y es un elemento identitario fundamental que distingue la mochila Ette de las mochilas de otros pueblos indígenas (Galindo & Méndez, 2017).
- **Yoorotiri:** Hilatura delgada de algodón utilizada para el tejido de la urdimbre del chinchorro (Cardale-Schrimpf, 1972, citado por Niño, 2014).

4. CONTEXTO



*Comunidad Ette Ennaka
Naarakajmanta, Santa Marta
Foto: Ricardo Duran
Mayo 2026*

El pueblo Ette Ennaka, conocido históricamente como Chimila, habita tradicionalmente en las llanuras del Caribe colombiano, en territorios que se extienden desde las estribaciones

noroccidentales de la Sierra Nevada de Santa Marta hasta las inmediaciones de Mompo y la Ciénaga de Zapatosa, abarcando zonas de los departamentos de Magdalena, Cesar y La Guajira (ONIC, 2018). Su población, según el censo DANE de 2005, asciende a 1.614 personas auto reconocidas, de las cuales el 63,9% habita en el departamento de Magdalena (ONIC, 2018).

La historia de los Ette Ennaka ha estado marcada por procesos de resistencia, desplazamiento y reconfiguración territorial. Durante el siglo XVIII, protagonizaron rebeliones armadas constantes contra la expansión de la frontera de colonización, siendo objeto de campañas de pacificación por parte de los españoles con apoyo de misiones capuchinas (ONIC, 2018). Posteriormente, sus tierras se vieron afectadas por la extensión de haciendas ganaderas, los auges extractivos del bálsamo de Tolú y el descubrimiento de yacimientos petroleros durante el siglo XX (ONIC, 2018). En las décadas de 1990 y 2000, el conflicto armado interno provocó desplazamientos forzados que llevaron a la reconfiguración de sus asentamientos, dando origen a comunidades como Naarakajmanta en Santa Marta e Itti Takke en El Copey (Cesar) (Ministerio del Interior, 2013).

Actualmente, los Ette Ennaka cuentan con varios resguardos: Issa Oristunna y Ette Butteriya en Sabanas de San Ángel (Magdalena), Nara Kajmanta en Santa Marta (Magdalena) e Itti Takke en El Copey (Cesar) (Galindo & Méndez, 2017). Su organización sociopolítica está conformada por un Cacique o gobernador mayor, cabildos locales, una Mesa de Autoridades Tradicionales y la guardia indígena (Galindo & Méndez, 2017). Su cosmovisión está profundamente ligada a los sueños, considerados una forma privilegiada de percibir la realidad y acceder al conocimiento (ONIC, 2018; Niño, 2007).

La economía de la comunidad se sustenta en la horticultura, la cacería, la pesca y el trabajo asalariado en fincas cercanas. La artesanía, especialmente la tejeduría de mochilas y chinchorros, complementa los ingresos familiares y constituye un elemento fundamental de su identidad cultural (ONIC, 2018; Galindo & Méndez, 2017).

4.1 ANTECEDENTES DEL OFICIO

La tejeduría es uno de los oficios más importantes para el pueblo Ette Ennaka. Según su tradición oral, fue la diosa Numirinta (la luna) quien enseñó a las mujeres a hilar y tejer mochilas y chinchorros de algodón (Ministerio del Interior, 2013). La mochila Ette tiene un significado profundo: representa el cuerpo humano, con la borla que cuelga de su base simbolizando el ombligo y la conexión con la madre tierra, mientras que la gaza o cargadera representa los brazos (Galindo & Méndez, 2017; Iguarán & López, 2017).

El oficio se ha transmitido tradicionalmente de



Artesana Chimila con la mochila tradicional

Foto: Ricardo Durán
Mayo 2026

madres a hijas. Las niñas aprenden a tejer desde pequeñas observando a sus madres y abuelas, y la primera mochila que tejen debe ser regalada a una persona mayor de la comunidad como muestra de iniciación en el oficio (Iguarán & López, 2017). Tradicionalmente, las mujeres hilaban el algodón criollo que cultivaban en sus huertas, utilizando husos elaborados con madera. Sin embargo, debido al desplazamiento forzado, la pérdida de territorios para el cultivo y la escasez de algodón criollo, esta práctica se ha ido perdiendo (Galindo & Méndez, 2017).

A partir de 2007, la fundación Teje Teje inició procesos de asesoría y fomento de la actividad artesanal con las mujeres de los resguardos Ette Ennaka (Galindo & Méndez, 2017). Posteriormente, entre 2011 y 2013, el Proyecto Orígenes de Artesanías de Colombia trabajó en Naarakajmanta en procesos de rescate de la tradición textil, y entre 2014 y 2018, el Programa de Fortalecimiento Productivo y Empresarial para Pueblos Indígenas continuó acompañando a las comunidades de Naarakajmanta, Issa Oristuna, Ette Butteriya e Itti Takke (Galindo & Méndez, 2017). En la actualidad, las artesanas se han organizado en la asociación Biikrasappi (que significa "mochila de algodón" en Ette Taara), con el objetivo de fortalecer su actividad productiva y comercial (Galindo & Méndez, 2017; Comunidad de Naara Kajmanta, s.f.).

5. PROCESO DOCUMENTADO

Tejeduría: Entrecruzamiento, enlazado, anudado o trenzado de uno o más hilos o fibras para la obtención de diferentes telas y textiles de acuerdo a los materiales utilizados, generando tejidos en 2 o 3 dimensiones.

TÉCNICAS DEL OFICIO DE LA TEJEDURÍA

TEJEDURÍA	Tejido de punto (crochet o ganchillo, dos agujas, tejido con aguja o agujón, frivolidad)
	Tejido En Plano (Telar)
	Tejido Sobre Estructura
	Redes
	Anudados (Macrame, Bolillo)
	Trenzado / Costura
	Entrecruzado
Tejido con cuentas	

Tejido de Punto (crochet o ganchillo, dos agujas, tejido con aguja o agujón, frivolidad): Consiste en obtener piezas textiles a partir de la manipulación de un hilo (continuo) que se va enlazando o anudando, conformando mallas con la ayuda de una o varias herramientas (agujas).

Tejido en Plano (Telar): Técnica que consiste en entrecruzar hilos en forma perpendicular denominados urdimbre y trama, mediante el uso de un telar para obtener un tejido.

Tejido sobre estructura: Técnica que consiste en entrecruzar hilos con el uso de una estructura y marco, que brinda soporte al tejido y da forma al producto.

Redes: Técnica que consta de un solo hilo de trama, que se reúne periódicamente sobre sí mismo, puede ir o no asegurado con nudos, llamándose red trabada o enlazada, red anudada y red entrelazada. El anudado de las redes puede efectuarse a mano o con la ayuda de agujas. Se caracterizan por ser tejidos flexibles y que tiene cierto grado de estiramiento.

Anudados (macramé, bolillo): Técnica que consiste en la combinación de nudos de diferentes complejidades para la elaboración de un textil.

Trenzado / costura: Técnica que consiste en entrelazar tres o más cabos para obtener cintas o tiras planas que se unen por medio de costura, a mano o a máquina, para dar forma a un producto. No se contempla el trenzado de hilos, como remate o de uso decorativo en un tejido.

Entrecruzado: Técnica que consiste en obtener un tejido, a partir de la disposición y entrecruzamiento de las fibras en diagonal a manera de "esterilla o traba", lo que permite adicionar fibras para aumentar el tejido y dar amplitud y/o volumen, utilizando una horma para dar la forma al producto, como los sombreros en iraca.

Tejido con cuentas: Elaboración de productos a partir de cuentas de vidrio, mostacillas, miyuki, y otras cuentas mediante las técnicas de tejido a mano alzado y telar, con identidad colectiva indígena. No aplica para ensartado.

PROCESO PRODUCTIVO DE LA MOCHILA ETTE ENNAKA (ARHUACA)

Abastecimiento de materia prima

Para obtener algodón criollo, se debe contar con cultivos establecidos en huertas tradicionales. Las motas de algodón se recolectan manualmente cuando están completamente maduras, es decir, cuando las cápsulas se abren mostrando la fibra blanca y esponjosa. La recolección debe realizarse en horas de la mañana, cuando la humedad ambiental es baja, para evitar que la fibra absorba humedad excesiva. Se seleccionan únicamente las motas limpias, sin manchas ni afectaciones por hongos o plagas. Este método ancestral garantiza la pureza de la fibra y la independencia de la comunidad frente a insumos externos (Galindo & Méndez, 2017).

En la actualidad, debido a la escasez de algodón criollo y a la reducción de tierras disponibles para su cultivo, la mayoría de las artesanas optan por adquirir hilaza industrial. Para ello, deben desplazarse a los centros de abastecimiento ubicados en Santa Marta, Fundación, Valledupar o El Copey, donde existen almacenes especializados en insumos para artesanías. Al momento de la compra, se debe verificar que la hilaza sea 100% algodón, que tenga una torsión uniforme y que no presente nudos ni irregularidades. La presentación puede ser en madejas (ovillos sueltos) o en conos (presentación industrial). Se recomienda adquirir colores sólidos de alta calidad que no destiñan en el lavado (Aparicio, 2018; Galindo & Méndez, 2017).

Preparación de materia prima

Cuando se trabaja con algodón criollo, el primer paso es la limpieza manual. Se debe tomar cada mota y, con movimientos cuidadosos, extraer las semillas una a una, así como las hojas secas, restos de cápsulas y cualquier partícula extraña. Este proceso requiere paciencia y destreza, ya que cualquier impureza que quede adherida a la fibra afectará la calidad del hilo resultante y puede generar rupturas durante el hilado. La limpieza se realiza sobre una superficie limpia y seca, preferiblemente una mesa de madera o un tejido de fibra natural (Escobar, 2019).

Una vez limpias las fibras, se procede a la apertura. Esta técnica consiste en golpear suavemente la fibra con una vara delgada o con las manos extendidas. Los golpes deben ser rítmicos y de intensidad controlada para separar las hebras que están compactadas sin dañar las fibras individuales. El apaleado también ayuda a eliminar partículas finas de polvo y residuos microscópicos que no fueron retirados en la limpieza manual. Al finalizar este paso, la fibra debe estar suelta, aireada y lista para el cardado (Escobar, 2019).

Cardado

El cardado es el proceso mediante el cual las fibras se alinean en una misma dirección. Se puede realizar utilizando dos cardas (tablas con púas metálicas) o manualmente. Si se hace manualmente, se toma un puñado de fibra y se estira suavemente mientras se peina con los dedos, eliminando los nudos y alineando las hebras. Este paso es fundamental para obtener un hilo homogéneo y resistente, ya que fibras desalineadas generan engrosamientos y debilidades en el hilo final (Escobar, 2019).

Estirado y torsión en huso



Torsión con el "Huso"
Foto: Ricardo Durán
Mayo 2026

Para formar el hilo, se toma un conjunto de fibras ya cardadas y se sujetan al huso (instrumento tradicional de madera con un peso en la base). Con una mano se estira continuamente la fibra mientras que con la otra se hace girar el huso, imprimiendo torsión. La torsión debe ser pareja y constante para que el hilo tenga grosor uniforme. A medida que se forma el hilo, se enrolla alrededor del huso. Este proceso requiere práctica para lograr un equilibrio entre la velocidad de torsión y la velocidad de estirado. El hilo resultante debe ser resistente, flexible y de grosor consistente (Escobar, 2019).

Preparación de hilaza industrial

Cuando la hilaza industrial se adquiere en madeja (un ovillo alargado y suelto), es necesario transformarla en ovillo compacto antes de tejer. Para ello, se extiende la madeja sobre un soporte, que puede ser un par de brazos extendidos, una silla invertida o un devanador manual. Luego, se enrolla la hilaza formando un ovillo esférico o alargado, cuidando de mantener una tensión suave y uniforme para no estirar excesivamente la fibra. El ovillado evita que los hilos se enreden durante el tejido y permite un manejo más ágil de la fibra. Se debe verificar que no queden nudos ocultos dentro del ovillo (Galindo, 2017).

Configuración del tejido

La elección de la aguja de crochet es determinante para la calidad del tejido. Se debe seleccionar una aguja cuyo diámetro sea acorde al grosor del hilo. Para hilaza industrial de grosor estándar (similar a un hilo de algodón perlé No. 8 o 10), se recomienda la aguja número 5. Para hilos más delgados, como los utilizados en diseños finos o en algodón criollo de torsión apretada, se emplean agujas número 3 o número 10. La artesana debe probar la aguja tejiendo unas muestras: si el tejido queda muy apretado y rígido, la aguja

es demasiado pequeña; si queda flojo y con agujeros visibles, la aguja es demasiado grande. La relación ideal permite un tejido firme pero flexible (Escobar, 2019; Galindo, 2017).

Tejido de la base (plato)



*Inicio del plato
Foto: Ricardo Durán
Mayo 2026*

Para comenzar la base, se debe formar un anillo inicial. Una técnica común es hacer un anillo mágico: se enrolla el hilo alrededor de los dedos formando un círculo, se inserta la aguja, se toma el hilo y se tejen cinco puntos bajos dentro del círculo, luego se jala el cabo suelto para cerrar el anillo. Alternativamente, se pueden tejer cinco cadenetas y cerrarlas con un punto deslizado. El resultado es un pequeño círculo cerrado que servirá como punto de partida para las vueltas posteriores. Es importante que el anillo quede bien cerrado y sin espacios visibles (Galindo, 2017).

Ejecución de aumentos



*Tejido en espiral con los aumentos progresivos
Foto: Ricardo Durán
Mayo 2026*

Sobre el anillo inicial, se tejen vueltas en espiral (sin cerrar cada vuelta con punto deslizado, tejiendo de forma continua). En cada vuelta se deben aumentar puntos de manera progresiva y equidistante. La regla general es: en la primera vuelta se tejen dos puntos en cada punto base (6 puntos totales si se partió de 5), en la segunda vuelta se

aumenta cada 2 puntos, en la tercera cada 3, y así sucesivamente. Los aumentos deben distribuirse uniformemente para que la base crezca plana. Si la mochila lleva diseño con cambios de color, los aumentos se realizan exclusivamente en el color del fondo, no en el color del diseño, para mantener la continuidad visual del patrón (Galindo, 2017; Galindo & Méndez, 2017).

Control de calidad de base

Al finalizar la base, se debe verificar su forma. Una base correcta presenta una leve ondulación natural al ser extendida sobre una superficie plana, pero no debe tener pliegues ni arrugas. Si la base se enrolla formando un casco o cuenco muy pronunciado, indica que los aumentos fueron insuficientes. Si presenta pliegues u ondulaciones excesivas como un "volante", indica que se realizaron aumentos excesivos en una misma vuelta. En ambos casos, la base debe deshacerse y corregirse, ya que la forma inicial afectará todo el tejido posterior (Galindo, 2017; Galindo & Méndez, 2017).

Tejido del cuerpo

Una vez alcanzado el diámetro deseado en la base, se debe continuar tejiendo sin realizar aumentos. Cada vuelta mantiene exactamente el mismo número de puntos de la última vuelta de la base. Para llevar el conteo, se puede colocar un marcador en el primer punto de cada vuelta. Este tejido vertical conforma las paredes o cuerpo de la mochila. La altura dependerá del tamaño final deseado para la pieza (Galindo, 2017).

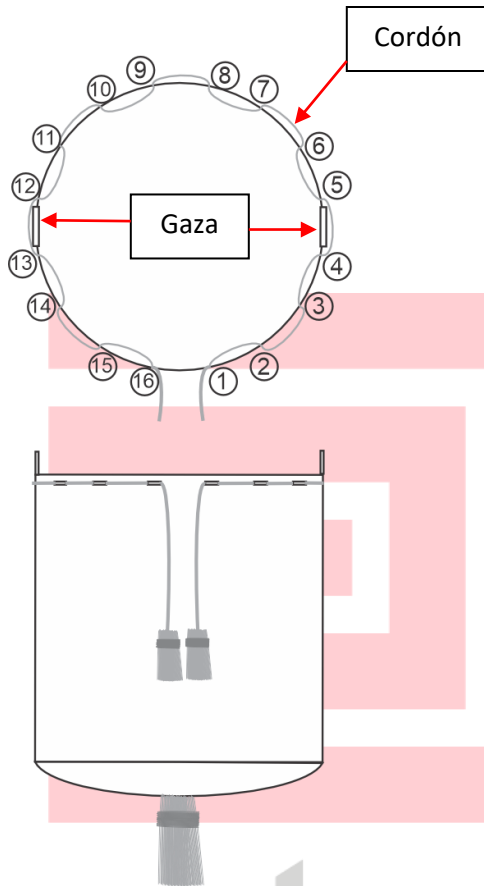
Control de tensión

Durante el tejido del cuerpo, la tensión del hilo debe mantenerse constante en todo momento. La tensión se controla con la mano que sostiene el hilo; debe haber una presión uniforme sin tirantes extremas ni aflojamientos. Si la tensión disminuye, el tejido se ensancha produciendo "barrigas" (abultamientos no deseados en la parte media). Si la tensión aumenta excesivamente, el tejido se contrae y pierde su forma cilíndrica. Se recomienda tejer en un ambiente tranquilo, sin interrupciones, y verificar periódicamente el ancho del cuerpo con una cinta métrica (Galindo, 2017).

Tejido de la boca y ojales

Cuando el cuerpo ha alcanzado la altura deseada, antes de finalizar el borde, se debe identificar el punto ubicado aproximadamente a 1.5 centímetros del borde superior. Esta referencia se marca con un hilo de contraste o un marcador. Sobre esta línea se ubicarán los ojales. La distancia debe ser suficiente para que el cordón de cierre cumpla su función sin interferir con el borde, pero sin quedar demasiado hundido dentro de la mochila (Galindo, 2017).

Ejecución de ojales

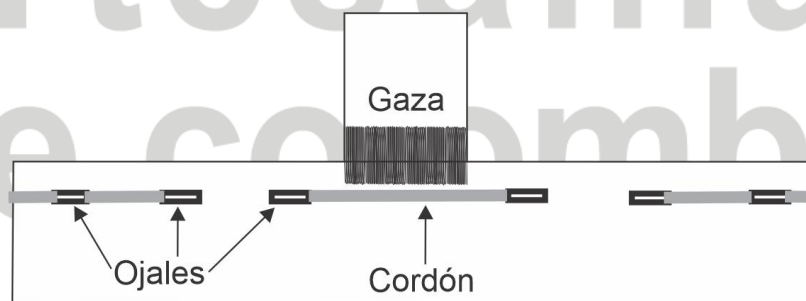


En el grafico se muestra la distribución de los “ojales” en todo el perímetro de la boca de la mochila.

La cantidad de ojales debe ser par y las dos puntas del cordón, deben salir por ojales diferentes para que la mochila pueda cerrarse.

Es importante que el cordón siempre quede por la parte posterior de la mochila cuando éste pasa por la gasa.

Vista superior y frontal de la mochila
Distribución de los ojales
Mayo 2026



Distribución de los ojales en la mochila
Elaboración propia
Mayo 2026

Los ojales se tejen con puntos altos para darles mayor resistencia y un tamaño adecuado. Se debe calcular la cantidad de ojales según el diámetro de la boca (El número de ojales, debe ser par). Se distribuyen equidistantemente alrededor de toda la circunferencia. Para tejer un ojal, se sustituye un punto bajo por una cadeneta de 2 o 3 puntos (según el grosor

del cordón) que se saltan sobre la vuelta anterior, y luego se continúa con puntos altos en los espacios siguientes. Es fundamental que todos los ojales tengan el mismo tamaño y estén alineados (Galindo, 2017).

Los ojales en la parte de la gaza no deben estar debajo de la misma, es decir deben estar separados a la gaza para que cuando la mochila este con elementos adentro, no se abran.

De igual forma, el cordón debe pasar por la parte exterior del contenedor cuando este pasa por la gaza.



*El cordón en la parte de la gaza debe pasar por la parte exterior de la mochila
Foto: Ricardo Durán
Mayo 2026*

Remate de ojales

Una vez tejidos los ojales con puntos altos, se procede a rematarlos con puntos bajos. Esto implica tejer puntos bajos alrededor del arco de la cadeneta que forma el ojal, reforzando sus bordes. Este remate evita que los ojales se deformen con el uso continuo y asegura que el cordón pase suavemente sin enganches. El resultado debe ser un borde limpio y resistente (Galindo, 2017).

Tejido de la gaza (cargadera)

La gaza se teje por separado. Primero, se elabora una cadeneta base cuya longitud determina el largo final de la cargadera. Se debe medir la longitud deseada según el uso de la mochila: para mochilas de tamaño estándar, la gaza suele medir entre 60 y 80 cm. La cadeneta debe tejerse con puntos sueltos y uniformes, evitando que quede muy apretada, ya que esto dificultará las vueltas posteriores (Galindo, 2017).

Ejecución de vueltas

Sobre la cadeneta base, se tejen vueltas de ida y vuelta (no en espiral). Se comienza tejiendo puntos bajos sobre cada punto de la cadeneta, luego se gira el tejido y se continúa tejiendo sobre la vuelta anterior. Por lo general, se realizan entre 4 y 5 líneas o

vueltas, dependiendo del ancho deseado para la gaza. Cada vuelta debe mantener exactamente el mismo número de puntos para que el ancho sea uniforme en toda la pieza. Al finalizar, se corta el hilo dejando suficiente cabo para la costura (Galindo, 2017).



*Tejido de la Gaza
Foto: Ricardo Durán
Mavo 2026*



*Esquema tejido de la gaza (de ida y vuelta)
Elaboración propia
Mavo 2026*

Ensamblaje de la gaza

Para unir la gaza a la mochila, se utiliza la técnica de "ochos continuos". Con una aguja de lana o crochet delgado, se enhebra el cabo de hilo dejado en la gaza. Se inserta la aguja por la parte interior de la mochila, se toma un punto del borde de la gaza, luego se vuelve a la mochila, formando un patrón que asemeja un ocho. Esta puntada se repite a lo largo de toda la unión, creando una costura firme y estéticamente agradable. Se debe mantener una tensión constante para que la gaza quede centrada y no se tuerza (Galindo, 2017).

Acabado de unión

Una vez finalizada la costura, los cabos sueltos (extremos de los hilos tanto de la gaza como de la costura) se deben ocultar. Con la aguja, se insertan cuidadosamente entre las fibras del tejido de la mochila, siguiendo la dirección de los puntos para que no sean perceptibles. Se deben cortar los excedentes solo después de haber asegurado que los cabos no se saldrán con el uso. Este acabado garantiza que la unión tenga un aspecto limpio y que los cabos no se deshilachen (Galindo, 2017).

Elaboración del cordón

Para elaborar el cordón, se toman cuatro cabos de hilo (o múltiplos de cuatro según el grosor deseado). Se cortan con una longitud aproximadamente el doble de la medida final deseada, considerando que la torsión acorta la longitud. Luego, se dividen en dos pares iguales. Cada par debe tener la misma cantidad de hilos y la misma longitud. Se anudan temporalmente en los extremos para evitar que se desarmen durante la torsión (Galindo, 2017).

Uno de los pares de hilos se tuerce firmemente en dirección S (sentido contrario a las manecillas del reloj). La torsión debe ser pareja en toda la longitud del par. Se puede sujetar un extremo con los dientes o a un punto fijo mientras se gira el otro extremo con la mano. Se debe continuar girando hasta que el par esté firmemente torcido (Galindo, 2017).



*Cordón de la mochila tradicional
Foto: Ricardo Durán
Mavo 2026*

El segundo par de hilos se tuerce en dirección Z (sentido de las manecillas del reloj), con la misma intensidad que el primero. La torsión contraria entre los dos pares es fundamental, ya que, al unirlos, la tensión natural de las torsiones opuestas hará que se enrollen entre sí formando un cordón equilibrado que no se desenreda con facilidad (Galindo, 2017). Una vez torcidos ambos pares, se juntan por un extremo, alineándolos, y se sueltan para que la tensión de las torsiones contrarias haga que se enrollen entre sí de manera natural. Se debe dejar que el cordón se forme espontáneamente, ayudando suavemente con los dedos para que la torsión sea pareja. Al final, se anudan los extremos para asegurar el cordón. El resultado es un cordón resistente, flexible y con buena presentación estética (Galindo, 2017).

El cordón terminado se enhebra a través de los ojales de la boca de la mochila. Se puede utilizar una aguja de lana o un pasacintas para facilitar el paso. Se inserta el cordón por un ojal, se pasa por el interior del borde, se saca por el siguiente, y así sucesivamente

hasta completar toda la circunferencia. Los extremos del cordón deben quedar a la misma altura. Cumple la función de cierre ajustable de la mochila (Galindo, 2017).

Elaboración de borlas (motas)

Para elaborar las borlas, se toma un conjunto de hilos de algodón del mismo color utilizado en la mochila. Se enrollan alrededor de un cartón o plantilla del tamaño deseado, dando varias vueltas hasta obtener el grosor adecuado. Luego, se retira el cartón y se obtiene un listón o madejita de hilos. La cantidad de vueltas determina el grosor de la borla. Para la borla del ombligo (base) se recomienda mayor grosor que para las borlas del cordón (Galindo, 2017).



Detalle de las borlas
Foto: Ricardo Durán
Mayo 2026

Cada listón se amarra firmemente en un extremo con un hilo resistente del mismo color, dando varias vueltas y asegurando con un nudo apretado. Luego, se corta el otro extremo (el opuesto al amarre) y se deshacen los hilos suavemente para que adquieran la forma característica de borla o mota. Se recortan los hilos para que todos tengan la misma longitud y la borla quede pareja (Galindo, 2017).

Por último, se aseguran las borlas a la mochila, dos para el cordón y la más grande para en el centro de la base de la mochila, conocida como "ombligo", y dos en los extremos del cordón de cierre. La borla central se fija cosiéndola firmemente al centro de la base por el extremo amarrado. Las borlas del cordón se anudan a cada extremo del cordón, también por su extremo amarrado.



Detalle de las borlas y el tipo de cordón aceptado en el producto terminado

Foto: Ricardo Durán
Mayo 2026

La artesana debe verificar que las tres borlas tengan un tamaño armónico con las dimensiones de la mochila. Las dos borlas del cordón deben ser iguales entre sí en tamaño y forma. La borla del ombligo debe ser proporcionada al tamaño de la base: ni tan pequeña que pase desapercibida, ni tan grande que desequilibre visualmente la pieza. Se recortan los excesos si es necesario para lograr uniformidad (Galindo, 2017; Galindo & Méndez, 2017).

Una vez ensamblados todos los componentes, la mochila terminada debe lavarse manualmente. Se utiliza agua tibia y jabón neutro o jabón suave especialmente formulado para fibras naturales. Se sumerge la mochila y se frota suavemente con las manos, prestando atención a las zonas de uniones y ojales. No se debe retorcer ni escurrir con fuerza para evitar deformaciones. El lavado elimina impurezas acumuladas durante el proceso de tejido, así como las grasas naturales presentes en el hilo. También ayuda a que el tejido se compacte y adquiera mayor firmeza (Escobar, 2019; Galindo, 2017).

Después del lavado, la mochila se escurre suavemente presionando entre las manos o enrollándola en una toalla seca para absorber el exceso de agua. Luego, se coloca sobre una superficie plana a la sombra, en un lugar con buena ventilación pero sin exposición directa al sol. El secado al sol puede causar amarillamiento del algodón, decoloración de los tintes y debilitamiento de las fibras. El secado gradual a la sombra permite que el tejido conserve su color natural y adquiera la firmeza característica. Se debe dejar secar completamente antes de usar o almacenar (Escobar, 2019; Galindo, 2017).

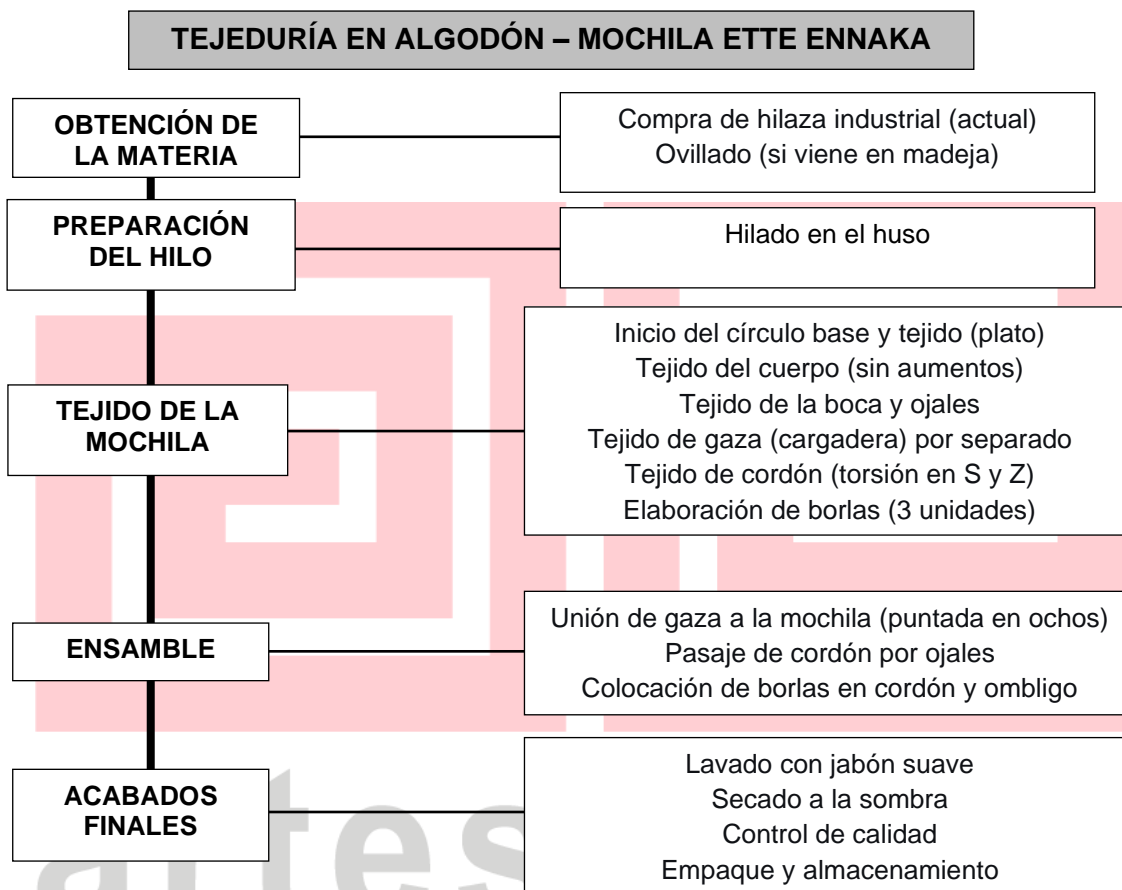
Control de calidad

Finalmente, se realiza una inspección exhaustiva de la mochila terminada. Los determinantes de calidad incluyen:

- **Uniformidad del tejido:** Los puntos deben ser regulares, sin zonas apretadas ni flojas.
- **Ausencia de "barrigas":** El cuerpo de la mochila debe tener forma cilíndrica uniforme sin ensanchamientos en la parte media.
- **Correcta ejecución de ojales:** Los ojales deben estar equidistantes, del mismo tamaño y bien reforzados.
- **Unión firme de la gaza:** La gaza debe estar centrada, firmemente cosida y sin cabos sueltos visibles.
- **Proporción adecuada de las borlas:** Las tres borlas deben ser uniformes y proporcionadas al tamaño de la mochila.
- **Limpieza de acabados:** No debe haber cabos sueltos, manchas ni residuos de hilos.
- **Consistencia general:** La mochila debe mantener su forma al ser colocada sobre una superficie.

Solo las mochilas que cumplen con todos estos criterios son consideradas aptas para su uso y comercialización (Galindo, 2017).

6. SINTESIS DEL PROCESO



7. CADENA PRODUCTIVA

FUNCIÓN PRINCIPAL	FUNCIÓN PRIMER NIVEL	FUNCIÓN SEGUNDO NIVEL	CONTRIBUCIÓN INDIVIDUAL / DESCRIPCIÓN
Abastecimiento de materia prima	Obtención de fibra	Cultivo de algodón criollo	Recolectar manualmente las motas de algodón criollo en huertas tradicionales, seleccionando únicamente las que están maduras, limpias y sin afectaciones, para garantizar la pureza de la fibra y la independencia de insumos externos.

		Adquisición de hilaza industrial	Desplazarse a centros de abastecimiento (Santa Marta, Fundación, Valledupar, El Copey) para comprar hilaza 100% algodón en madejas o conos, verificando su torsión uniforme y ausencia de nudos, para asegurar la calidad del insumo base del tejido.
Preparación de materia prima	Procesamiento de algodón criollo	Limpieza manual	Extraer de forma manual y cuidadosa las semillas, hojas secas y partículas extrañas de cada mota de algodón sobre una superficie limpia, para evitar impurezas que afecten la calidad del hilo.
		Apertura (apaleado)	Golpear la fibra de forma rítmica y controlada con una vara delgada o las manos para separar las hebras compactadas y eliminar residuos microscópicos de polvo, dejando la fibra suelta y aireada.
		Cardado	Alinear las fibras en una misma dirección utilizando cardas o manualmente, estirando y peinando para eliminar nudos, con el fin de obtener un hilo homogéneo y resistente.
		Estirado y torsión en huso	Formar el hilo continuo sujetando las fibras cardadas al huso, estirando con una mano mientras se gira el huso con la otra para imprimir una torsión pareja y constante, logrando un hilo resistente y de grosor uniforme.
		Preparación de hilaza industrial	Ovillado
Configuración del tejido	Selección de herramientas	Elección de aguja de crochet	Seleccionar la aguja de crochet (ej. #5 para hilaza industrial, #3 o #10 para hilos delgados) cuyo diámetro sea acorde al grosor del hilo, verificando con muestras que el tejido resulte firme pero flexible.
	Iniciación del anillo	Cierre de cinco puntos	Formar un anillo inicial mediante un anillo mágico o una cadena de cinco puntos cerrada, tejiendo cinco puntos bajos en su interior para crear un círculo cerrado sin espacios como punto de partida.

Tejido de la base (plato)	Ejecución de aumentos	Tejido en espiral con aumentos	Tejer en espiral aumentando puntos de manera progresiva y equidistante en cada vuelta (ej. cada 2, cada 3 puntos), realizando los aumentos solo en el color del fondo para mantener la continuidad del patrón.
	Control de calidad de base	Verificación de ondulación	Extender la base sobre una superficie plana para verificar que presente una leve ondulación natural, sin pliegues por aumentos excesivos ni forma de casco por aumentos insuficientes, corrigiéndola si es necesario.
Tejido del cuerpo	Mantenimiento de puntos	Tejido sin aumentos	Continuar el tejido hacia arriba manteniendo constante el número de puntos por vuelta, utilizando un marcador para el conteo, para conformar las paredes o cuerpo de la mochila.
	Control de tensión	Aplicación de tensión constante	Mantener una presión uniforme sobre el hilo con la mano que lo sostiene, evitando tirantes extremas o aflojamientos que puedan causar ensanchamientos no deseados ("barrigas") o contracciones en el tejido.
Tejido de la boca y ojales	Definición del borde	Marcación de distancia	Identificar y marcar con un hilo de contraste el punto ubicado a 1.5 cm del borde superior, para establecer la línea sobre la cual se ubicarán los ojales.
	Ejecución de ojales	Tejido de puntos altos	Calcular y distribuir equidistantemente (generalmente 4 a 8) los ojales alrededor de la circunferencia, tejiéndolos con puntos altos y cadenetas, para crear los orificios de paso del cordón.
	Remate de ojales	Tejido de puntos bajos	Tejer puntos bajos alrededor del arco de cadeneta que forma cada ojal, reforzando sus bordes para evitar deformaciones con el uso y asegurar el paso suave del cordón.
Tejido de la gaza (cargadera)	Formación de base	Tejido de cadeneta inicial	Elaborar una cadeneta base de la longitud deseada para la cargadera (entre 60 y 80 cm) con puntos sueltos y uniformes, para establecer la base de la gaza.
	Ejecución de vueltas	Tejido de ida y vuelta	Tejer vueltas sucesivas de ida y vuelta sobre la cadeneta base, manteniendo el mismo número de puntos por vuelta (usualmente 4 a 5 líneas), para alcanzar el ancho uniforme de la gaza.

Ensamblaje de la gaza	Unión a la mochila	Aplicación de técnica de ochos continuos	Unir la gaza a la mochila cosiendo con una aguja e hilo mediante puntadas en forma de "ocho", manteniendo una tensión constante para asegurar una unión firme y centrada.
	Acabado de unión	Ocultamiento de extremos	Insertar y ocultar cuidadosamente los cabos sueltos entre las fibras del tejido de la mochila, siguiendo la dirección de los puntos, y cortar los excedentes para garantizar un acabado limpio.
Elaboración del cordón	Preparación de cabos	División en dos pares de hilos	Cortar cuatro cabos de hilo (o múltiplos) al doble de la longitud final deseada y dividirlos en dos pares iguales, anudando temporalmente los extremos para preparar la torsión.
	Torsión direccional	Torcido en dirección "S"	Torcer firmemente un par de hilos en dirección S (contrario a las manecillas del reloj) de forma pareja en toda su longitud, para crear una de las dos partes del cordón.
		Torcido en dirección "Z"	Torcer el segundo par de hilos en dirección Z (sentido de las manecillas del reloj) con la misma intensidad que el primero, para lograr la torsión contraria que dará equilibrio al cordón final.
	Unión de cabos	Ensamble de los dos pares torcidos	Juntar por un extremo los dos pares torcidos y soltarlos para que la tensión de las torsiones opuestas los enrolle entre sí formando un cordón equilibrado, anudando los extremos para asegurarlo.
	Enhebrado	Paso del cordón por ojales	Insertar el cordón terminado a través de los ojales de la boca de la mochila utilizando una aguja de lana o pasacintas, dejando los extremos a la misma altura para cumplir la función de cierre ajustable.
Elaboración de borlas (motas)	Formación de listones	Enrollado de hilos	Enrollar hilos de algodón alrededor de un cartón o plantilla del tamaño deseado, retirarlo para obtener un listón, definiendo así el grosor de la borla según su ubicación (ombligo o cordón).
	Amarre	Sujeción en un extremo	Amarrar firmemente un extremo del listón con un hilo resistente, cortar el extremo opuesto y deshacer los hilos suavemente para formar la borla, recortando para uniformar la longitud.
	Fijación	Colocación de tres borlas	Fijar una borla en el centro de la base ("ombligo") cosiéndola firmemente, y dos borlas en los extremos del cordón anudándolas, otorgando significado simbólico y acabado estético.

	Control de proporción	Verificación de uniformidad	Verificar que las tres borlas tengan un tamaño armónico con las dimensiones de la mochila, que las dos del cordón sean iguales entre sí y que la del ombligo sea proporcionada a la base.
	Lavado	Aplicación de jabón suave	Lavar la mochila terminada manualmente con agua tibia y jabón neutro, frotando suavemente sin retorcer, para eliminar impurezas, grasas naturales y compactar el tejido.
Acabados	Secado	Secado a la sombra	Escurrir suavemente la mochila presionando con una toalla y colocarla sobre una superficie plana a la sombra, en un lugar ventilado, para evitar el amarillamiento, la decoloración y permitir que adquiera firmeza.
Control de calidad	Verificación final	Inspección de determinantes	Realizar una inspección exhaustiva verificando la uniformidad del tejido, ausencia de "barrigas", correcta ejecución de ojales, unión firme de la gaza, proporción de borlas, limpieza de acabados y consistencia general, para determinar si la mochila es apta para su uso y comercialización.

8. TALLER ARTESANAL

El taller artesanal Ette Ennaka no corresponde a un espacio físico fijo, sino que se desarrolla en los hogares de las artesanas y en espacios comunitarios como la casa indígena o el colegio de la comunidad (Iguarán & López, 2017). Las mujeres tejen en cualquier momento del día, aprovechando los espacios libres entre las labores domésticas, el cuidado de los hijos y el trabajo en las huertas o como jornaleras (Galindo & Méndez, 2017).

En Naarakajmanta, las artesanas suelen reunirse en el puesto de salud o en el colegio para tejer juntas, compartir conocimientos, corregir técnicas y discutir sobre pedidos y compra de materia prima (Iguarán & López, 2017). En Issa Oristuna y Ette Butteriya, cuentan con una casa destinada para las reuniones de las tejedoras, aunque su uso no ha sido continuo debido a dificultades organizativas (Galindo & Méndez, 2017).

El tabaco tiene un papel importante en el espacio de trabajo. Las artesanas acostumbran a fumar tabaco mientras tejen, ya que consideran que les da fuerza y sabiduría para realizar el oficio, así como para limpiar el lugar de malas energías (Iguarán & López, 2017). Antes de iniciar cualquier trabajo, realizan ceremonias de apertura pidiendo a NaraYaa que todo marche bien (Galindo & Méndez, 2017).

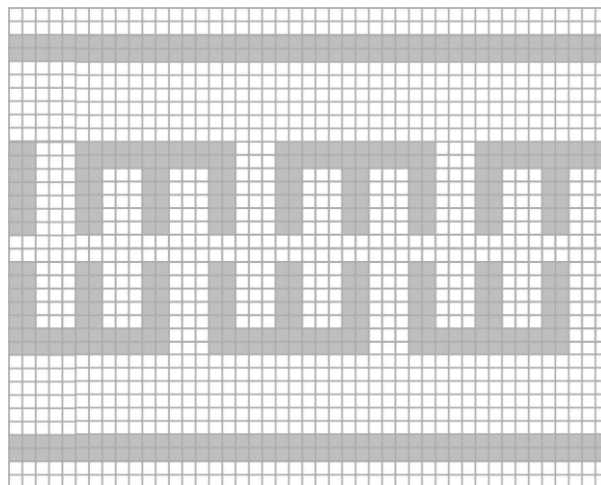
PARTES DE LA MOCHILA ETTE ENNAKA



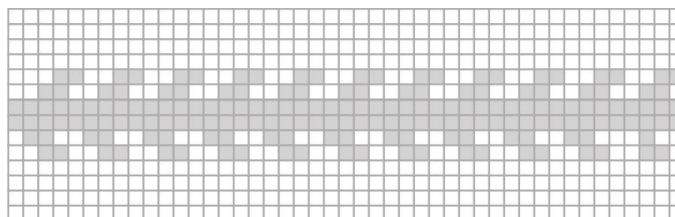
9. SIMBOLOGÍA TRADICIONAL

En la visita realizada a la comunidad de Naarakajmanta, se lograron recuperar tres grafismos de la simbología, los cuales fueron registrados por la diseñadora Angela Galindo en el año 2017.

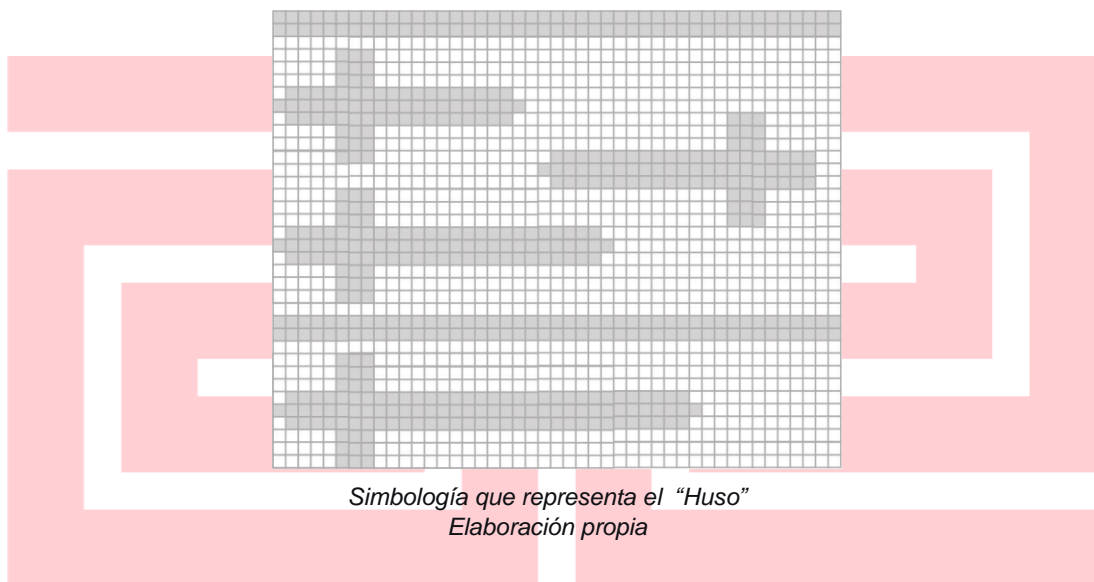
La simbología en las mochilas de la etnia, se realizan en el mismo color con el que se teje la mochila:



Simbología que representa la "Casaca del Morrocoy"
Elaboración propia



*Simbología que representa las “Flechas”
Elaboración propia*



*Simbología que representa el “Huso”
Elaboración propia*

10. HERRAMIENTAS DE TRABAJO

N°	HERRAMIENTA / UTENSILIO	FUNCIÓN PRINCIPAL	USO EN EL CONTEXTO ETENNAKA
1	Aguja de crochet (ganchillo)	Tejido de la mochila	Se utilizan agujas de números #2, #3, #5 y #10, según el grosor del hilo (Galindo, 2017; Escobar, 2019).
2	Aguja capotera (o aguja lanera)	Unión de la gaza a la mochila	Para realizar la puntada de ochos que une la cargadera (Galindo, 2017).
3	Tijeras	Corte de hilos y acabados	Para cortar los hilos sobrantes y dar forma a las borlas (Galindo, 2017).
4	Cinta métrica	Medición y estandarización	Para verificar las dimensiones de la base, cuerpo y gaza (Galindo, 2017).
5	Plantillas de cartón o tela	Guía para estandarización	Moldes con las medidas estándar de las mochilas (Aparicio, 2018).
6	Huso (tradicional)	Hilado del algodón criollo	Instrumento de madera utilizado para torcer la fibra de algodón y formar el hilo (Escobar, 2019).
7	Palos de madera	Apaleado del	Para la apertura del algodón criollo,

		algodón	eliminando impurezas (Escobar, 2019).
8	Peine fino	Cardado del algodón	Para alinear las fibras de algodón criollo antes del hilado (Escobar, 2019).

11. ENSAYOS Y MEJORAS DE PRODUCTIVIDAD

En el marco del Programa de Fortalecimiento Productivo y Empresarial para Pueblos Indígenas, se realizaron ensayos para mejorar la productividad en la elaboración de mochilas. Uno de los principales hallazgos fue que la calidad de la materia prima impacta directamente en los tiempos de producción. Las artesanas que utilizaban hilaza industrial de calibre inadecuado (muy delgada) debían doblar el hilo para obtener el grosor óptimo, aumentando significativamente el tiempo de tejido (Galindo, 2017).

Mediante la implementación de materia prima adecuada (piola de algodón #6) y la estandarización de medidas, se logró una mejora de productividad del 25% para la mochila pequeña, del 14,3% para la mediana y del 16,7% para la grande, con una optimización general del 17,3% en los tiempos de tejido (Galindo, 2017).

DIMENSIONES DE LAS MOCHILAS

TAMAÑO	MEDIDAS	DIMENSION DE LA GAZA
Souvenir	Base: 12cm X Alto: 15 cm	3 cm ancho X 100 cm largo
Regular	Base: 14 cm X Alto: 17 cm	4 cm ancho X 100 cm largo
Pequeña	Base: 17 cm X Alto: 20 cm	6 cm ancho X 100 cm largo
Mediana	Base: 21 cm X Alto: 24 cm	7 cm ancho X 100 cm largo
Grande	Base: 23 cm X Alto: 27 cm	7 cm ancho X 100 a 110 cm largo
Extra Grande	Base: 25 cm X Alto: 29 cm	

12. DETERMINANTES DE CALIDAD

CRITERIO	ESTÁNDAR / DESCRIPCIÓN
1. MATERIA PRIMA	
1	Calidad del algodón criollo El algodón debe provenir de huertas tradicionales y recolectarse manualmente en horas de la mañana, seleccionando únicamente las motas maduras, limpias, sin manchas ni afectaciones por hongos o plagas (Galindo & Méndez, 2017). Este método ancestral garantiza la pureza de la fibra y la independencia de insumos externos (Escobar, 2019).
2	Calidad de la hilaza industrial La hilaza debe ser 100% algodón, con torsión uniforme y ausencia de nudos o irregularidades. Se recomienda adquirirla en centros de abastecimiento como Santa Marta, Fundación, Valledupar o El Copey, verificando que los colores sean sólidos y no destiñan en el lavado (Aparicio, 2018; Galindo & Méndez, 2017).
3	Procedencia de la materia prima Se debe priorizar el algodón criollo cultivado en las propias comunidades para mantener la autonomía cultural. Cuando se utilice hilaza industrial, debe provenir de proveedores confiables que garanticen su calidad y que sea 100% algodón (Galindo & Méndez, 2017).

4	Almacenamiento de materia prima	El hilo y la fibra deben almacenarse en bolsas plásticas individuales, protegidos de la luz solar directa, la humedad y el polvo. Se debe evitar el contacto con el suelo para prevenir la contaminación con suciedad o humedad (Galindo, 2017; Escobar, 2019).
2. PROCESO DE HILADO TRADICIONAL		
5	Limpieza manual del algodón	Se debe extraer manualmente cada semilla, hoja seca y partícula extraña de la mota de algodón sobre una superficie limpia y seca, preferiblemente de madera o fibra natural, para evitar impurezas que afecten la calidad del hilo (Escobar, 2019).
6	Apertura (apaleado)	La fibra debe golpearse de forma rítmica y controlada con una vara delgada o las manos extendidas, aplicando golpes suaves para separar las hebras compactadas y eliminar residuos microscópicos de polvo, dejando la fibra suelta y aireada (Escobar, 2019).
7	Cardado	Las fibras deben alinearse en una misma dirección utilizando dos cardas (tablas con púas metálicas) o manualmente con los dedos, estirando y peinando para eliminar nudos y lograr un hilo homogéneo y resistente (Escobar, 2019).
8	Estirado y torsión en huso	El hilado debe realizarse con huso de madera, aplicando una torsión pareja y constante mientras se estira la fibra de forma continua. El hilo resultante debe ser resistente, flexible y de grosor uniforme (Escobar, 2019).
3. PROCESO DE TEJIDO		
9	Ovillado de hilaza industrial	Cuando la hilaza se adquiere en madeja, debe ovillarse extendiéndola sobre un soporte y enrollándola con tensión suave y uniforme para formar un ovillo compacto, facilitando el manejo durante el tejido y evitando enredos (Galindo, 2017).
10	Selección de la aguja de crochet	La aguja debe seleccionarse según el grosor del hilo: aguja #10 para hilos delgados, #5 para hilaza industrial estándar y #3 para hilos gruesos. Se debe probar tejiendo muestras para verificar que el tejido quede firme pero flexible, sin rigidez ni espacios visibles (Escobar, 2019; Galindo, 2017).
11	Tejido de la base (plato)	La base debe iniciarse con un anillo cerrado de cinco puntos (anillo mágico o cadena cerrada). Los aumentos deben ser progresivos y equidistantes en espiral, realizándose exclusivamente en el color del fondo. La base debe presentar una leve ondulación natural sin pliegues (aumentos excesivos) ni forma de casco (aumentos insuficientes) (Galindo, 2017; Galindo & Méndez, 2017).
12	Tejido del cuerpo	El cuerpo debe tejerse manteniendo constante el número de puntos por vuelta, sin aumentos. Se recomienda utilizar un marcador en el primer punto de cada vuelta para llevar el conteo (Galindo, 2017).
13	Control de tensión	La tensión del hilo debe mantenerse uniforme durante todo el tejido, evitando tiranteces extremas que contraigan el tejido o aflojamientos que generen ensanchamientos no deseados ("barrigas") (Galindo, 2017).
14	Tejido de ojales	Los ojales deben ubicarse a 1.5 cm del borde superior, marcando previamente la distancia. Se deben tejer entre 4 y 8 ojales equidistantes alrededor de la circunferencia, utilizando puntos altos y cadenetas para crear los orificios de paso del cordón (Galindo, 2017).
15	Remate de ojales	Cada ojal debe rematarse tejiendo puntos bajos alrededor del arco de cadeneta, reforzando sus bordes para evitar deformaciones con el uso continuo y asegurar el paso suave del cordón (Galindo, 2017).
16	Tejido de la gaza (cargadera)	La gaza debe tejerse por separado iniciando con una cadeneta base de 60 a 80 cm, con puntos sueltos y uniformes. Sobre esta base se tejen vueltas de ida y vuelta (4 a 5 líneas), manteniendo el mismo número de puntos por vuelta para lograr un ancho uniforme (Galindo, 2017).
4. ACABADOS Y ENSAMBLE		

17	Unión de la gaza a la mochila	La gaza debe unirse utilizando la técnica de "ochos continuos", con una aguja de lana o crochet delgado. La costura debe ser firme, con tensión constante, y la gaza debe quedar centrada sin torcerse (Galindo, 2017).
18	Cordón y gaza	El cordón de la mochila, debe estar en la parte exterior de la mochila en los dos lados de la gaza.
19	Ocultamiento de extremos	Los cabos sueltos de la gaza y la costura deben insertarse cuidadosamente entre las fibras del tejido, siguiendo la dirección de los puntos, y cortarse solo después de asegurar que no se saldrán con el uso (Galindo, 2017).
20	Elaboración del cordón	El cordón debe elaborarse cortando cuatro cabos de hilo (o múltiplos) al doble de la longitud final deseada, dividiéndolos en dos pares iguales. Un par se tuerce en dirección S y el otro en dirección Z con la misma intensidad, luego se juntan para que se enrollen entre sí formando un cordón equilibrado que no se desenreda (Galindo, 2017).
21	Enhebrado del cordón	El cordón terminado debe enhebrarse a través de los ojales de la boca utilizando una aguja de lana o pasacintas, dejando los extremos a la misma altura para cumplir la función de cierre ajustable.
22	Elaboración de borlas (motas)	Las borlas se elaboran enrollando hilos de algodón alrededor de un cartón del tamaño deseado, amarrando firmemente un extremo y cortando el opuesto. Se deben colocar tres borlas: una en el centro de la base ("ombligo") cosiéndola firmemente, y dos en los extremos del cordón anudándolas (Galindo, 2017).
23	Control de proporción de borlas	Las tres borlas deben tener un tamaño armónico con las dimensiones de la mochila. Las dos borlas del cordón deben ser iguales entre sí en tamaño y forma, y la borla del ombligo debe ser proporcionada al tamaño de la base (Galindo, 2017; Galindo & Méndez, 2017).
24	Lavado de la mochila	La mochila terminada debe lavarse manualmente con agua tibia y jabón neutro, frotando suavemente sin retorcer. El lavado elimina impurezas acumuladas durante el tejido y las grasas naturales presentes en el hilo, ayudando a que el tejido se compacte y adquiera mayor firmeza (Escobar, 2019; Galindo, 2017).
25	Secado de la mochila	La mochila debe secarse a la sombra, en un lugar con buena ventilación, pero sin exposición directa al sol. Se debe escurrir suavemente presionando entre las manos o enrollándola en una toalla seca antes de colocarla sobre una superficie plana. El secado al sol puede causar amarillamiento del algodón, decoloración de los tintes y debilitamiento de las fibras (Escobar, 2019; Galindo, 2017).
5. PRODUCTO TERMINADO		
26	Color de la mochila	La mochila solo debe tener un color, solo se admiten dos colores para las mochilas a certificar, blanca y beige.
27	Mochila Tradicional	La mochila tradicional solo debe tejerse a un solo hilo, no se admiten mochilas con doble hilo.
28	Cordón de la mochila	El color del cordón, debe ser del mismo color que la mochila
29	Diseños	Los diseños tradicionales o iconografía en las mochilas deben ser en el mismo color del hilo con el cual fueron tejidos, no se admite más de un color en la mochila.
30	Tejido del cuerpo	El cuerpo de la mochila, debe ser tejido a medio punto con el diseño incluido.
31	Ojales en la mochila	Los ojales para el cordón de la mochila, deben ser en número par y no deben estar en la misma área de la gaza en sus los lados para evitar que estos se abran por el peso que pueda contener la mochila.
32	Elaboración de la gaza	La gaza debe tejerse con aguja y la técnica de tejido debe ser de "ida y vuelta" a lo largo del elemento, la tensión del tejido debe homogénea para que la gaza quede totalmente recta y sin ondulaciones.

33	Uniformidad del tejido	El tejido debe ser compacto, firme y homogéneo en toda la superficie, sin zonas apretadas ni flojas, y sin puntos sueltos, espacios o irregularidades (Galindo, 2017).																					
34	Simetría y forma	La mochila debe tener una forma cilíndrica uniforme, sin "barrigas" (ensanchamientos en la parte media). La relación entre la base y la altura debe ser armónica (Galindo & Méndez, 2017).																					
35	Correcta ejecución de ojales	Los ojales deben estar equidistantes, tener el mismo tamaño y estar bien reforzados con puntos bajos, sin deformaciones que dificulten el paso del cordón (Galindo, 2017).																					
36	Unión firme de la gaza	La gaza debe estar centrada, firmemente cosida con la técnica de ochos continuos, sin cabos sueltos visibles ni costuras flojas (Galindo, 2017).																					
37	Limpieza de acabados	La mochila debe estar impecable, sin manchas, polvo, grasa natural del artesano, residuos de jabón, cabos sueltos ni residuos de hilos (Galindo, 2017; Aparicio, 2018).																					
38	Omblico	La borla del omblico debe estar presente en el centro de la base de la mochila. Es un elemento identitario fundamental que distingue la mochila Ette Ennaka de otras etnias y tiene un significado simbólico de conexión con la tierra (Galindo & Méndez, 2017).																					
39	Dimensiones estándar	<table border="1"> <thead> <tr> <th>TAMAÑO</th> <th>MEDIDAS</th> <th>DIMENSION DE LA GAZA</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Souvenir</td> <td>Base: 12cm X Alto: 15 cm</td> <td>3 cm ancho X 100 cm largo</td> </tr> <tr> <td>Regular</td> <td>Base: 14 cm X Alto: 17 cm</td> <td>4 cm ancho X 100 cm largo</td> </tr> <tr> <td>Pequeña</td> <td>Base: 17 cm X Alto: 20 cm</td> <td>6 cm ancho X 100 cm largo</td> </tr> <tr> <td>Mediana</td> <td>Base: 21 cm X Alto: 24 cm</td> <td>7 cm ancho X 100 cm largo</td> </tr> <tr> <td>Grande</td> <td>Base: 23 cm X Alto: 27 cm</td> <td>7 cm ancho X 100 a 110 cm largo</td> </tr> <tr> <td>Extra Grande</td> <td>Base: 25 cm X Alto: 29 cm</td> <td></td> </tr> </tbody> </table>	TAMAÑO	MEDIDAS	DIMENSION DE LA GAZA	Souvenir	Base: 12cm X Alto: 15 cm	3 cm ancho X 100 cm largo	Regular	Base: 14 cm X Alto: 17 cm	4 cm ancho X 100 cm largo	Pequeña	Base: 17 cm X Alto: 20 cm	6 cm ancho X 100 cm largo	Mediana	Base: 21 cm X Alto: 24 cm	7 cm ancho X 100 cm largo	Grande	Base: 23 cm X Alto: 27 cm	7 cm ancho X 100 a 110 cm largo	Extra Grande	Base: 25 cm X Alto: 29 cm	
		TAMAÑO	MEDIDAS	DIMENSION DE LA GAZA																			
		Souvenir	Base: 12cm X Alto: 15 cm	3 cm ancho X 100 cm largo																			
		Regular	Base: 14 cm X Alto: 17 cm	4 cm ancho X 100 cm largo																			
		Pequeña	Base: 17 cm X Alto: 20 cm	6 cm ancho X 100 cm largo																			
		Mediana	Base: 21 cm X Alto: 24 cm	7 cm ancho X 100 cm largo																			
Grande	Base: 23 cm X Alto: 27 cm	7 cm ancho X 100 a 110 cm largo																					
Extra Grande	Base: 25 cm X Alto: 29 cm																						
6. COMPONENTE AMBIENTAL Y SOSTENIBILIDAD																							
40	Cultivo de algodón criollo	Se debe fomentar el cultivo de algodón criollo en huertas familiares, evitando el uso de semillas transgénicas y fertilizantes químicos. El cultivo debe ser orgánico y tradicional (Galindo & Méndez, 2017; Escobar, 2019).																					
41	Conservación de semillas	Las semillas de algodón criollo deben ser preservadas y sembradas en cada temporada para garantizar la continuidad de la especie y la tradición, asegurando la independencia de insumos externos (Galindo & Méndez, 2017).																					
42	Manejo de residuos	Los residuos de hilo y algodón deben ser reutilizados para elaborar mochilas pequeñas, accesorios o remiendos. No deben desecharse innecesariamente para minimizar el impacto ambiental (Galindo, 2017).																					
43	Uso de materiales sostenibles	Se debe preferir la hilaza de algodón 100% natural sobre materiales sintéticos o acrílicos, que no son biodegradables y afectan el valor cultural y ambiental del producto (Galindo, 2017).																					
44	Recuperación de técnicas tradicionales	Se debe promover la transmisión de saberes del hilado manual con huso para recuperar la autonomía en la producción de materia prima, reducir la dependencia de insumos industriales y fortalecer la sostenibilidad cultural y ambiental (Galindo & Méndez, 2017).																					
7. ALMACENAMIENTO Y EMPAQUE																							
45	Almacenamiento de productos terminados	Las mochilas deben almacenarse en lugares secos, frescos y protegidos del polvo. Se recomienda guardarlas en bolsas plásticas individuales para protegerlas de la humedad y de insectos (Galindo, 2017; Escobar, 2019).																					
46	Protección durante el tejido	Durante el proceso de tejido, el material debe guardarse en bolsas plásticas para evitar el contacto con el agua, polvo o suciedad del suelo (Galindo, 2017).																					
47	Doblado	Las mochilas deben doblarse con la gaza hacia adentro para evitar que se arruguen y mantener su forma (Galindo, 2017).																					

48	Empaque individual	Cada mochila debe empacarse en bolsa plástica transparente individual para protegerla durante el transporte y almacenamiento. Se deben evitar bolsas a rayas que restan valor agregado (Galindo, 2017).
49	Empaque para transporte	Para el transporte, las mochilas deben colocarse en cajas de cartón resistentes o sacos plásticos, evitando el contacto con agua o superficies sucias (Galindo, 2017).
50	Etiquetado	Se recomienda incluir una etiqueta con información del producto: origen (comunidad Ette Ennaka, Naarakajmanta o Itti Takke), materiales utilizados (algodón 100%), significado cultural de la mochila e instrucciones de cuidado (lavar con jabón suave, secar a la sombra) (Escobar, 2019).

13. BIBLIOGRAFIA

Galindo, A. (2017). *Diagnóstico de calidad del oficio de tejeduría en crochet de la comunidad ARTE CHIMILA de la etnia Ette Ennaka, Sabanas de San Angel (Magdalena)*. Convenio Interadministrativo No. 263 de 2017. Artesanías de Colombia.

Iguarán, J., & López, C. (2017). *Documento diagnóstico comunidad NaraKajamanta (Santa Marta - Departamento de Magdalena)*. Convenio Interadministrativo No. 271 de 2015. Artesanías de Colombia.

Aparicio, M. (2018). *Diagnóstico del oficio en lo relativo a la calidad: Itti Takke El Copey - Cesar*. Convenio Interadministrativo No. 285 de 2018. Artesanías de Colombia.

Escobar, M. A. (2019). *Diagnóstico del oficio en lo relativo a la calidad: Comunidad Narakajmanta*. Convenio Interadministrativo No. 280 de 2019. Artesanías de Colombia.

artesanías
de colombia